

Lección 195 Ustedes hagan el vacío y Dios hará según su voluntad.

Lección Numero

195

Lección

No. 195

Ustedes hagan el vacío y Dios hará según su voluntad.

1. Recuerden a Abraham y a Noé, en el Antiguo Testamento.
2. Recuerden a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, en el Nuevo Testamento
3. Abraham, Noé, María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, son maestros en la fe.
4. María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, es la Estrella en este magisterio. Por eso es la Madre, el Modelo y la Maestra para ustedes.
5. A Abraham, para probarlo, Dios le pidió algo absurdo y malo. A pesar de ello, Abraham obedeció. Y, como lo pedido, solo era un modo de probar su fe, Dios, en el momento oportuno, hizo el bien, que Él siempre hace; porque Dios no hace el mal ni lo pide, en verdad; si no es a título de prueba de fe y para hacer el bien. Observen, en esto, e imiten a Abraham.
6. A Noé, para probarlo, Dios le pidió algo ridículo y absurdo. Noé, a pesar del absurdo y el ridículo de lo que a él le era pedido, creyó en la palabra y voluntad de Dios y acató la palabra y la voluntad de Dios. Durante años soportó el peso de la prueba. Pero ustedes conocen cuales fueron los resultados de esa prueba y de esa fe.
7. A María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, para probarla, Dios le pidió a través del Ángel, algo absurdo e imposible, según la experiencia cultural y la lógica de ustedes. María tuvo fe; María confió; María esperó en Dios. El resultado es de todos conocido; porque para Dios, el Todopoderoso, el Único, el Santo, el Omnipotente, el Perfecto, el Sabio, el que Es, el Uno y Trino, la Trinidad Santísima, nada es imposible, absolutamente nada. Observen, admiren e imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre y Virgen. Ella es la Campeona de la fe; por eso es Ella, la Madre, la Maestra y el Modelo para ustedes.
8. Dios, a ustedes los integrantes de esta nueva, novísima y novedosa Orden Trinitaria de los esclavos de la Esclava de Dios, los necesita para reformar su Iglesia, revitalizándola con la vitalidad de ustedes. Esto parece absurdo e imposible, pero no lo es; para Dios nada es imposible.
9. Dios les pide a ustedes una sola cosa: Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen. Sean limpios. Esto es: sean vírgenes, para recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado.
10. Solo con la virginidad de ustedes, como única arma o medio, a imitación de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, la Madre, la Maestra, la Modelo, para ustedes, Dios replanteará la historia del hombre, por la cristofinalización.

11. La virginidad al modo de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, es el único medio con el que Dios santificará, unificará y perfeccionará a su única Iglesia verdadera, católica, apostólica, romana; porque solo, en esa forma y por ese medio, ella, la Iglesia, podrá recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, Quien a ella, a la Iglesia da sentido, razón de ser y eficaz destino.
12. No crean en otros medios, para la cristofinalización. El único que cristofinaliza es Jesucristo, el Salvador resucitado.
13. Jesucristo, solo cristofinaliza si Él está.
14. Jesucristo solo está donde hay limpieza moral, como María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, porque Él es Dios.
15. No crean que son los títulos, el rango, el prestigio, el poderío, la ciencia y cultura al modo de los hombres. No crean que es el alarde del saber; que es la prepotencia; que es el boato que deslumbra y ramplonería altisonante y cursi que deslumbra con sus oropeles lo que hace posible la cristofinalización. No. Eso es lo que ha entrabado y lo que estorba. Esa es la riqueza que cierra las puertas del Reino de los cielos; esa es la riqueza que no deja pasar a los ricos al Reino de los cielos y por la que, a muchos al modo de los hombres, aun las prostitutas los antecederán en la entrada al Reino de los cielos.
16. Lo que abre las puertas de la cristofinalización es la limpieza real en el espíritu, o sea, la virginidad total, absoluta y permanente, al modo de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.
17. Ustedes, los de esta nueva, novísima y novedosa Orden de los esclavos de la Esclava de Dios, sean, vírgenes, a imitación de María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, y Dios hará en ustedes, con ustedes y desde ustedes lo que Él quiere hacer según su plan, criterio y voluntad.
18. Recuerden esto: Ustedes pongan el vacío, esto es: la virginidad de ustedes; por la limpieza moral completa, absoluta, creciente, constante, persistente y permanente; y Dios hará todo lo demás; esto es: todo. Él vendrá, morará y hará en ustedes, con ustedes y desde ustedes, la cristofinalización que solamente Él hace, quiere y puede.
19. Sean vírgenes. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, la Madre, Maestra y Modelo para ustedes. Ella es la Campeona de la fe. Imíténla.
20. Oren, oren, oren. Oren siempre. Sean oración.